

LA TEORÍA HOY I. HACIA UNA CARTOGRAFÍA DEL PENSAMIENTO LITERARIO

THEORY NOW I. TOWARDS A CARTOGRAPHY OF LITERARY THOUGHT

Margarita García Candeira (Universidad de Huelva) y María do Cebreiro Rábade Villar (Universidade de Santiago de Compostela)

El volumen que ahora presentamos es el primero de dos monográficos con los que la revista procura dialogar con su propia tradición teórica, examinando algunas de las principales genealogías contemporáneas del pensamiento literario y cultural. Conviene, no obstante, advertir acerca del carácter necesariamente tentativo de tal empeño, que tiene que ver no solo con la naturaleza algo mutable de conceptos un tanto rotundos como los del *teoría*, *hoy*, *literatura* o *cultura*, que resisten paradójicamente el envite de sus sucesivos cuestionamientos, sino también con la saludable proliferación de prácticas teóricas en campos del saber que, siendo distintos, acaban convergiendo a la hora de emplear el texto literario como fin o como medio para sus planteamientos.

Por ello, las editoras del monográfico asumen la inevitable falta de exhaustividad: al igual que ningún mapa es reflejo exacto de la realidad topográfica del territorio (Harvey), en esta cartografía no están todos los que son, pero sí son todos los que están. Los trabajos recopilados responden a varios tipos de aproximaciones. Algunos colaboradores ofrecen las síntesis de las líneas de investigación transitadas durante los últimos años en relación con la labor colectiva de los grupos que coordinan: es el caso de los trabajos de Pons Jaume, de Rodríguez Alonso y Pozuelo Yvancos, y de Cabo Aseguinolaza. Otros, como Barrios Casares y Roas han optado por repasar el

recorrido de unas trayectorias intelectuales más o menos personales. Y otros, en fin, proporcionan un ejercicio de alta teoría como testimonio de la fecundidad y vigencia de un determinado enfoque; es, decididamente, el caso de las contribuciones de Cuesta Abad y Aguirre-Oteiza.

No obstante, la barrera entre teoría y práctica es difícilmente trazable en la medida en que, en todas ellas, la literatura aparece vinculada a un potente esfuerzo de reflexión sobre lo real. Lo mismo sucede con otras fronteras, que acaban forzosamente difuminadas o transgredidas al reunir visiones procedentes de campos de conocimiento y lugares geográficos diferenciados, en la voluntad de ensanchar al máximo el espectro de esta muestra.

Con el título de “Materialismo figural: Crítica e ideología en Fredric Jameson”, Cuesta Abad se adentra en la reflexión sobre la alegoría tomando como punto de partida el reciente libro de Jameson *Allegory and Ideology* (2019). Consciente del privilegiado lugar que la alegoría ha ocupado, desde Benjamin a Bloch, en el pensamiento moderno, Cuesta explora su función como vehículo de ausencia que funda todo un modelo de interpretación que acaba siendo llamativamente compartido por la exégesis bíblica, la crítica literaria y el análisis dialéctico realizado por Marx en el *Capital*. El texto bien puede tomarse como índice de una inquietud sostenida por la naturaleza del lenguaje figural y, también, por la sospechada naturaleza figural de todo lenguaje, relacionada con una visión específica de la modernidad. Esta es precisamente la cuestión central del artículo “Teoría, crítica y modernidad intempestiva en la estela de Hölderlin y Nietzsche”, en el que Barrios Casares recurre a dos de los fundadores de la modernidad para preguntarse por las posibilidades de conjugar un lenguaje irrevocablemente precario para dar cuenta de la crisis nihilista constitutiva de la nueva época. Su trabajo no es solo un brillante ejemplo de las imbricadas conexiones entre quehacer literario y meditación filosófica sino también un testimonio de lo que la honrosa tarea filológica puede aportar para el esclarecimiento de una trayectoria literaria que acaba siendo índice de todo un cambio de paradigma: así sucede con la apasionante explicación de los procelosos procesos de redacción del *Empédocles* y el *Hiperión*, que contienen, en sí mismos, las claves del “desfondamiento” moderno.

Cuesta y Barrios comparten la conciencia de la negatividad lingüística y ensayan vías de salida al circuito autorreferencial al que esta condena. La búsqueda de posibilidades de reconciliación entre palabra y realidad, una de las más persistentes consecuencias del giro lingüístico en el pensamiento contemporáneo, es también el trasfondo del artículo de Cabo Aseguinolaza, quien, en “De espacio, literatura y mundo”, hace pivotar esta relación sobre un componente, el espacial, al que tradicionalmente

se han atribuido potentes prerrogativas referenciales. El famoso giro espacial adquiere en la trayectoria reciente del profesor compostelano ricas modulaciones, que van desde la renovación de los patrones historicistas tradicionales a través de la propuesta y ejecución de una historia comparada de las literaturas ibéricas, hasta un examen de las proyecciones imagológicas sobre la literatura *española*, que permite preguntarse por la capacidad de lo literario para representar sentires o personalidades colectivas. Pero también funda un interés por las posibilidades de representación cartográfica de lo literario, afectadas por la impronta ficcional, y, en los últimos tiempos, por sus conexiones con nociones sensibles como las de afecto y memoria.

Es precisamente el primero de estos conceptos, el de afecto, tomado en su sentido más cargado y movilizador, del que parte la contribución de Pons Jaume. Con el título de “Potencias afectivas de la poesía catalana contemporánea: exposición y propuestas de un proyecto de investigación”, la autora proporciona herramientas para una discriminación, no siempre fácil, entre términos porosos como *afecto*, *emoción* o *sentimiento*, y realiza una completa panorámica de las teorías contemporáneas sobre el afecto, así como de su recepción actual en el pensamiento anglosajón e hispano. Pons da cuenta de la especial fertilidad que su aplicación está teniendo en el campo de la poesía catalana actual. Su aportación es, al tiempo, un completísimo estado de la cuestión efectuado a varias escalas y una propuesta teórica que pivota sobre la atención a la escena de escritura y a las nociones de síntoma e inmediatez.

Íntimamente ligada al afecto está la memoria, que es el eje de la aproximación de Aguirre-Oteiza a la figura de Antonio Machado en un ejercicio que pone de manifiesto la actualidad de los debates sobre memoria y sobre el autor de *Campos de Castilla*. En “Alrededor de mí todo trocado: Vida de desterrado, historia literaria, memoria poética y extrañeza de la lectura”, se repasan usos y abusos de la figura de Machado (Guillén, Alberti, Bergamín, entre otros muchos) y se emplea la crítica, temprana, de Tomás Segovia a la monumentalización de Machado para proponer la existencia de una memoria poética, más ligada a recurrencias fónicas y sensibles que a contenido intelectual, como vía de salida ante la mistificación nacionalista de la historia literaria y, en general, ante toda instrumentalización del hecho literario. El trabajo de Aguirre-Oteiza viene a mostrar de modo palmario la capacidad de la teoría para responder a debates de la más acuciante actualidad, y, con su atención a los efectos de la memoria, corrobora la hipótesis, contenida en las aportaciones de Cabo Aseguinolaza y Pons Jaume, acerca de la dimensión performativa de lo literario a la hora de afectar lo real.

Frente a la preponderancia de lo espacial en el trabajo de Cabo, David Roas recupera el poder del componente temporal, tanto tiempo privilegiado en el análisis y

teorización literarios, para identificar en su manipulación nuevas posibilidades de comprensión de la literatura fantástica. En “Nuevos caminos en la teoría de lo fantástico: El tiempo y su subversión”, Roas delinea los trazos principales de una dilatada trayectoria dedicada al estudio de un género sometido a innumerables categorizaciones y clasificaciones y que él solo reconoce en la radical transgresión de lo que entendemos por el orden de lo real. Lo que sigue es un auténtico ejercicio de historización literaria: la marca específica de su existencia contemporánea se identifica cuando esta subversión afecta al vector temporal, un hecho prácticamente inédito en la literatura decimonónica.

También la cuestión epistemológica del tiempo alcanza un desarrollo medular en el artículo “Veinte años de teoría: canon, pensamiento literario e historiografía”, de Rodríguez Alonso y Pozuelo Yvancos, que pone de relieve la centralidad del problema del canon literario en la investigación teórico-literaria de los últimos veinte años. El trabajo del grupo de investigación al que ambos pertenecen testimonia no solo el interés por la historiografía literaria, sino también una atención precisa a la historia de la propia disciplina. Para ello, los autores se remontan a los años noventa del pasado siglo, cuando se produce lo que podríamos denominar el giro polisistémico en los estudios literarios ibéricos. A ello cabe añadir el impulso de pensar la historia de las ideas en el horizonte ibérico, con atención específica al género teatral, lo que pone de relieve el viaje emprendido por buena parte de los investigadores formados en el hispanismo hacia nociones como la de peninsularidad, que han permitido ir ampliando la escala geocultural de los estudios literarios en España.

La coda de este número monográfico es una entrevista con Darío Villanueva, en donde se aborda su papel como introductor de la Teoría de la Literatura en España, así como de la difusión de algunos de sus enfoques más renovadores, como en los años noventa del pasado siglo lo fue la teoría de los polisistemas. Ahora que, con motivo de su jubilación en el año 2020, han visto la luz distintas publicaciones que rinden homenaje a su legado intelectual —entre ellas, la autobiografía académica *De los trabajos y los días*, editada por el Servicio de Publicaciones de la USC, y la monografía *Textualidades (inter)literarias: lugares de lectura y nuevas perspectivas teórico-críticas*, con trabajos del grupo de la investigación de la USC compilados por Anxo Abuín González, Arturo Casas Vales y Fernando Cabo Aseguinolaza en Iberoamericana-Vervuert—, también *Theory Now* ha querido emprender, de un modo dialógico, un repaso razonado de su trayectoria investigadora y docente, así como de su perfil institucional.

El monográfico reúne, en suma, una serie de trabajos que componen un interesantísimo mosaico de prácticas teóricas con el que se puede dar una respuesta optimista

a las posiciones que a menudo han ensayado un escepticismo un tanto apocalíptico (el milenarista sintagma *after theory* resulta, a este propósito, muy transparente) y que, en otras ocasiones, han practicado una resistencia a la teoría que hizo especial fortuna en ciertas modulaciones del hispanismo, pero que, felizmente, aportaciones como las de este número desmienten.